

BIBLIOTECA Y ARCHIVO
ANTONIO CASTRO-LEAL

*La poesía
y los amigos
en la Biblioteca
y Archivo
Antonio Castro-Leal*

Marcia Castro-Leal Espino

Difícil fue seleccionar un tema sobre la Biblioteca y Archivo Castro-Leal. La multitud de posibilidades es enorme y abrumadora, especialmente cuando pensábamos que debía ser un tema que facilitara reunir biblioteca y archivo, mostrarlos como una rara mancuerna. Después de una rápida revisión surgió un conocido personaje de la literatura mexicana, amigo de muchos años de Castro-Leal, conocido principalmente como poeta, hombre culto, agudo, famoso por su ironía: Salvador Novo. Su figura y obra serían un buen motivo para señalar algunas de las cualidades de la biblioteca y del archivo.

La poesía en general, y especialmente la mexicana, constituyeron uno de los temas permanentes de estudio de Castro-Leal; su primera publicación fue la antología de poesías líricas mexicanas seguida, cinco años más tarde, por la antología de poetas muertos en la guerra de 1914-1918, y después se publicarían muchas más. Se puede afirmar que uno de los temas mejor documentados en la sección de libros de México de la biblioteca es la poesía mexicana, primeras ediciones de muchos libros que han desaparecido del mercado, ejemplares de ediciones de corto tiraje que hizo el autor; además de todo otro tipo de

publicaciones relacionadas con el tema. Muchos de los libros de poetas contemporáneos conocidos están dedicados al amigo o al crítico; así como también están presentes numerosos ejemplares de poetas del interior del país, menos conocidos y cuyas ediciones son más difíciles de encontrar que eran enviadas para ser incluidas en las antologías de poesía.

La segunda razón fue el recuerdo de los poemas que, durante la época de fin de año, mandaba Salvador Novo a los amigos; poemas en cuyo sobre venía la leyenda "privado" y que Castro-Leal guardaba cuidadosamente. Este documento excepcional, ya que eran ediciones de 100 ejemplares, se acoplaría perfectamente a una de las obras del autor en la biblioteca. Los poemas que se recuperaron en el archivo son los enviados en los años 1958 a 1965, en todos ellos el tema es el sexo descrito con crudeza pero también con gracia y belleza. Muestran un aspecto muy poco conocido o cuando menos poco leído de Salvador Novo, pero ¿no es algo nuevo y sorprendente lo que uno espera encontrar en bibliotecas y archivos? Aquí reproducimos dos de ellos, de los años 1961 y 1962, este último con dos sonetos inéditos que Alfonso

Reyes envió a Novo en respuesta a los suyos. (Ilustraciones 1 y 2).

De la obra de Salvador Novo se escogió la que mostrara también un aspecto inédito del autor, un libro muy raro, escrito en 1933, relato de un viaje: *Jalisco Michoacán, 12 días*, de la Imprenta Mundial, México, con fotografías tomadas por el pintor Roberto Montenegro (Ilustración 3). La edición fue de 500 ejemplares, veinte en papel India Warrens Old Style, fuera de comercio, marcados de a-s, cien en papel Garamond text numerados del 21 al 121 y 380 en papel marfil. El ejemplar de la biblioteca, en papel Garamond, está dedicado: "Para Antonio Castro-Leal saludo resentido de su olvidado amigo Salvador Novo" (Ilustración 4).

El libro describe un viaje que Salvador Novo, Roberto Montenegro y Rufino Tamayo hicieron con Narciso Bassols, secretario de Educación Pública, para recorrer escuelas en esos dos estados. El libro relata esa época en que, después de la Revolución, los intelectuales y artistas estaban involucrados en buscar solución a problemas educativos y culturales del país. La visión de Novo del paisaje y la vida pueblerina está bellamente descrita, es valiosa sobre todo en esta figura de la cultura mexicana a quien siempre se la ha visto asociada fundamentalmente a la ciudad de México. Sus afirmaciones, relacionadas tanto con el arte como con la educación en México, son punzantes y claras, como ejemplo recogemos su opinión sobre la pintura mural, opuesta a la gran tradición del momento: "Los pintores no pueden ver nada sin que se les ocurra echarlo a perder. ¿Habrán pensado en lo impropio, en lo indecoroso que es su deseo de pintar en las paredes de los edificios? El fresco es el que cree que va a mejorar una construcción que existía antes de su advenimiento y para erigir la cual no se le tomó parecer".¹

La descripción de la vida en los distintos pueblos a los que van llegando a caballo, así como el encuentro con personajes de la política o la

cultura de las distintas regiones, la información sobre detalles personales, difíciles de conocer de otra manera, como las amibas que tenía Tamayo que le producían un mal humor que se expresaba especialmente durante las comidas por no poder seguir la dieta que le había recetado el doctor Raúl Fournier, o el psicoanálisis que confiesa Novo siguió con el doctor Salazar Viniegra; la presencia de Moisés Sáenz, quien llevaba a cabo un proyecto especial de educación entre los indígenas de Michoacán cuando José Romero Flores era responsable de la educación en ese estado; la capacidad de trabajo de Bassols, etc. Todo ello hace del libro una joya, tanto dentro de la bibliografía de Salvador Novo como de cualquier biblioteca.

Otra de las razones para seleccionar este texto fue el que estuviera acompañado de fotografías tomadas por el conocido pintor Roberto Montenegro, quien era también amigo de Castro-Leal, lo cual permitiría buscar en el archivo algún documento interesante. Diez fotografías contando la portada (Ilustración 3), trabajo desconocido del gran pintor mexicano, presentan hombres y mujeres de los pueblos recorridos (Ilustración 5), con excepción de la página 18, en la cual se ve a Salvador Novo, a Rufino Tamayo y a Enrique Díaz de León (Ilustración 6), intelectual tapatío, en el patio del museo de Guadalajara. La presencia de Montenegro en la obra escogida nos permitió acercar una vez más el archivo y extraer de él una valiosa carta manuscrita de febrero de 1924, cuando Castro-Leal se encontraba en el cuerpo diplomático en Santiago de Chile (Documento 1).

Finalmente la razón, quizás la más importante, de la selección hecha en este primer acercamiento a la Biblioteca y Archivo Castro-Leal como parte de la Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados, A. C., es que tanto la obra de Novo, como la carta de Montenegro, muestran el momento en que, después de la Revolución, la cultura nacional estaba siendo reconstruida por quienes, desde muy distintos campos, a pesar de mostrar un espíritu crítico, especialmente hacia la política nacional, proyectaban en sus acciones un profundo amor a México. A esa generación que pensaba en que el acceso a la

¹ Novo, Salvador, *Jalisco Michoacán, 12 días*, fotos de Montenegro, México, Imprenta Mundial, 1933, Biblioteca Antonio Castro Leal.

educación y a la cultura, por parte de la mayoría, cambiarían la situación del país, perteneció Castro-Leal, quien al alimentarse en el mundo

de las ideas de la cultura universal, no lo hacía sino para revalorar la cultura mexicana. Ambas cosas se reflejan claramente en su biblioteca.

Edición de 100 ejemplares

Nº 38

para D. Antonio Castro Leal

con un saludo de

87

1961

DESDE que el huevo se me hinchó derecho
(transposición se llama esta figura),
tángo disminuyó mi donosura,
que paso rara vez del dicho al lecho.

No vale darme ya golpes de pecho;
pues esta menopáusica criatura,
privada de vigor, sólo procura
rendir al mingitorio su provecho.

Resignación. Consistan mis jolgorios
en disfrutar, porque los haya bien gua-
recido, mis recursos supletorios.

Ejerceré, mientras su fuerza mengua,
la función que por méritos notorios
me adscribe a la Academia de la Lengua.

DOS SONETOS INEDITOS de Alfonso Reyes*

1958

¡Ay, cuán amarga, Salvador amigo,
la píldora dorada en tu soneto!
Bien se ve que conoces el sujeto
—digo, el asunto— como fiel testigo.

¿Lo digo con sarcasmo? No. Lo digo
porque también me he visto en tal aprieto,
aunque hace mucho (y esto es un secreto)
no veo más abajo de mi ombligo.

La próstata y la fama literaria
crecen juntas. Si la una es un engorro,
la otra se muestra discosa y ricaria.

¡Socorro pido, Salvador; socorro!
Una vida frugal —"septuagenaria";
y —¡por amor de Dios!— ¡Que salga el chorro!

1959

¡Ay, Salvador, no seas impaciente,
que así recela y se amedrenta el nabo!
Y el que a ratos se ponga negligente,
es más viejo que "préstame un ochavo".

Confirma Ovidio que eso es muy frecuente,
porque Juanito, al fin, no es nuestro esclavo;
tiene su propia vida, independiente,
y eso me lo sé yo de cabo a rabo.

"Es al fondo" —¡me dice el argentino—
acudir a Juanito cuando duerme,
que así mueren las civilizaciones.

Prudencia, Salvador: prudencia y fino;
huye el combate cuando estás inerme
¡y da un poco de paz a los cojones!

* Con estos dos Sonetos —el segundo fechado el 12 de 59, o sea pocos días antes de su fallecimiento— Alfonso Reyes dio respuesta a los que en esos años le envié, de la serie privada que destiné a unos cuantos amigos desde 1958— una por año.

Los publico ahora, en cariñoso recuerdo suyo, junto al de 1962 que aparece enfrente y que envío, con un saludo, a _____

1962

(Serie privada No. 4)

Edición de 100 ejemplares

Nº 2

para D. Antonio Castro Leal

con un saludo de

Alfonso Reyes

"Del viejo Alcimedón invención rara"

—si lo inventó también—, faltar de cuerda,

es ya solo el reloj, porque me pierda,

lo que —de vez en cuando— se me para.

Quien —Narciso— en las fuentes contemplara

risueña faz que al pórvido recuerda,

mira en espejos hoy, hartos de mierda,

una que a cualquier precio sale cara.

¿Consolación de la vejez cruenta?

¿Calor que funda tan amarga nieve

que pene apenas a vara ya avarienta?

El remedio te doy, conciso y breve:

por si no le llegamos al setenta,

paladecemos el sesenta y nueve.

Foto: Roberto Montenegro. Libro: Jalisco Michoacán, 12 días. México, Imprenta Mundial, 1933.

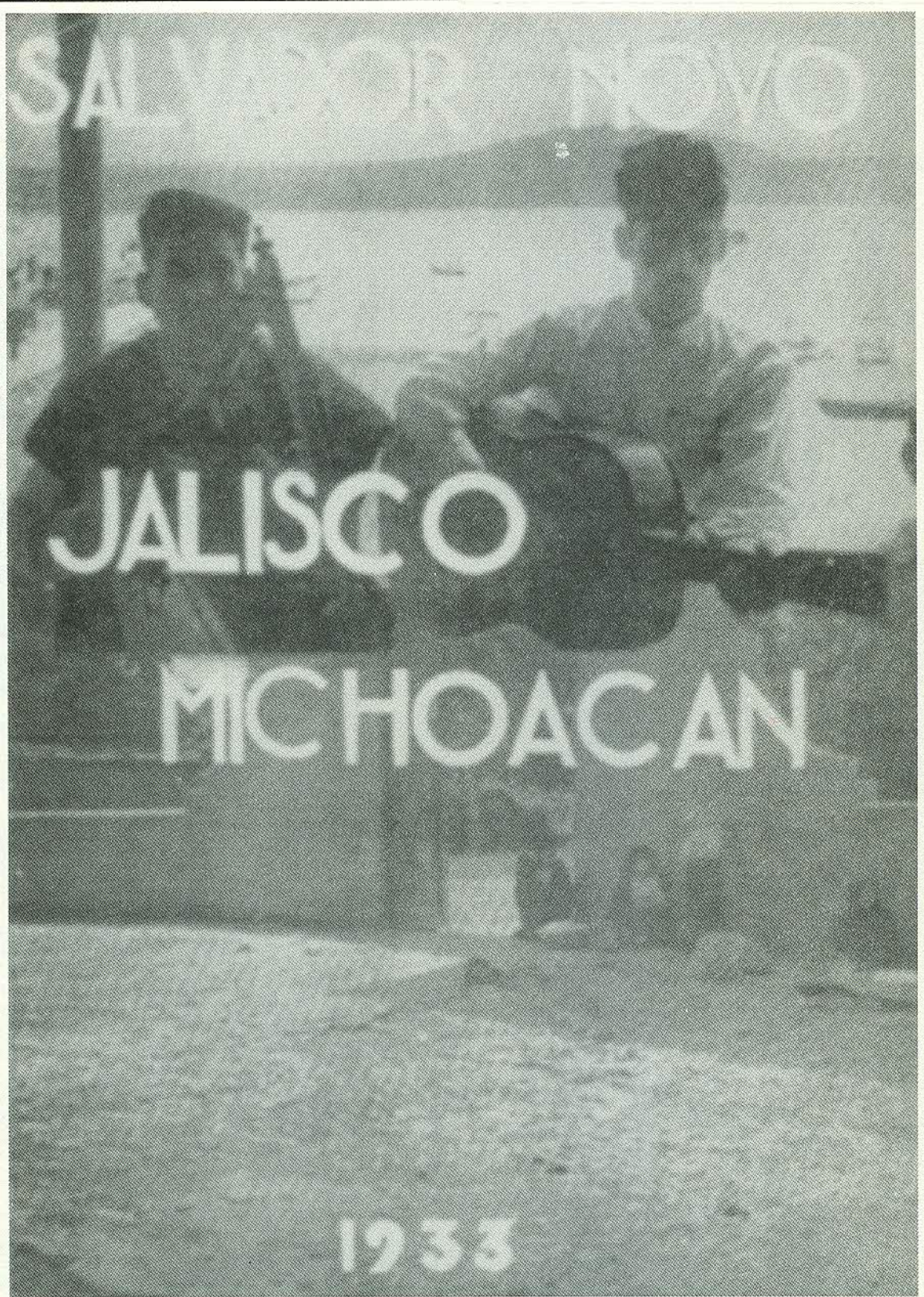


ILUSTRACIÓN 3. Novo, Salvador, *Jalisco Michoacán, 12 días*, fotos de Roberto Montenegro, México, Imprenta Mundial, 1933. Biblioteca Antonio Castro-Leal.

S A L V A D O R N O V O

JALISCO MICHOACAN

12 DIAS

Fotos de Montenegro

*Para Antonio Castro Leal
Saludos resentidos de su
olvidado amigo
Jalisco 11/4*

IMPRESA MUNDIAL
MEXICO
1933



ILUSTRACIÓN 5. Mujeres indígenas. Novo, Salvador, *Jalisco Michoacán*, 12 días, fotos de Roberto Montenegro, México, Imprenta Mundial, 1933. Biblioteca Antonio Castro-Leal.



ILUSTRACIÓN 6. Rufino Tamayo, Salvador Novo y Enrique Díaz de León. Novo, Salvador, *Jalisco Michoacán, 12 días*, fotos de Roberto Montenegro, México, Imprenta Mundial, 1933. Biblioteca Antonio Castro-Leal.

México febrero 4/1924.

Castro Leal

Recibi tu carta del 25 de nov y aunque un poco tarde te contesto. Pero que tienes nostalgias de esta divina tierra llena de polvo y de revoluciones hay cosas formidables que no puedo contarte por carta y de otra manera no es posible por el momento. Cuanto gusto me dio leer tus elogios! pues aqui todo es critica o cuenta o fia in diferencia que es poco

Yo sigo trabajando mucho
casi en esta semana acabo
un panel de 15 metros
por ocho metros de ancho
es toda una historia, con
retratos de gente conocida
la historia es la fiesta de
la Cruz con albanelles con
soto eso, figurate hasta el
retrato del Pepe Vasconcelos
con estandarte de la Uni-
versidad y todo, immedia-
tamente que me listó te
enviaré una fotografía
para yo que en mi país
no hacen nada por mí
yo estaré encantado de

De Jánula te diré que supe
que se caso y se fué a Génova
pe Guaro muda te digo porque
hace ya cerca de ocho meses
que no nos vemos; Tu sabes
cuanto queria yo a ese paouso
y cualquier sacrificio me hubiera
podido hacer por él, hubiera hecho
Dijé pensar: menos el que yo le esta
viera sirviendo constantemente para
divertirlo y divertir a los demás.
Figurate que una noche me
llevó a mi casa a las 12 de
la noche como a diez payos
de por allá de su tierra
y eso no lo pude resistir!
y nos pedamos a jamais!

verlo reproducido en
un pliego de San
Jaago.

Aluda a Barrio
mi buen amigo Barrio
uno de los unos que
saben apreciar una
buena imitacion.

Para mi bien
Antonio un gran
abrazo y con este
brevi ejercicio

de mi su cuido
Muy muy

Montenegro

Balderas 56. —